

# EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12 rs. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18 rs. En el Extranjero, 50. En Portugal, 60. En Ultramar, 60.  
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.  
Los anuncios cerrados a precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XII.

Sábado 14 de Agosto.

PARA SUSCRICIONES  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE MADRID  
y en el Centro general de suscripciones y anuncios  
Carrera de San Jerónimo, núm. 11, Café de Madrid.

## OBSERVACIONES.

El POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación. No se admiten sellos de guerra.

N.º 3358.

RESTAURANT de la Casa Rústica del Parque de Madrid (Retiro), a cargo de D. José Zaragoza.—(Véase el anuncio en el lugar correspondiente.)

## VAPORES CORREOS A FILIPINAS.

El POPULAR, siempre atento a los intereses que afectan a la nación española, constante defensor de los derechos del público, amante del progreso de su patria en todas sus manifestaciones, no puede dejar pasar desapercibida a sus lectores una de las cuestiones hoy palpitantes y que mas afectan al desarrollo de la riqueza industrial y comercial de nuestras posesiones en el Archipiélago filipino, cuya base primordial es la facilidad, comodidad y celeridad en las vías de comunicaciones.

De esto vamos a ocuparnos en una serie de artículos, encaminados a probar la conveniencia de esta necesidad, después de haber oído y pesado las razones expuestas en magistrales artículos insertos en las columnas de numerosos e ilustradísimos colegas de todos matices políticos, entre los cuales han sobresalido *La Unión*, *La Crónica*, *El Independiente*, *La Iberia*, *la Gaceta Universal*, *La Nueva Prensa*, *El Demócrata* y *El Liberal*, en Madrid, y casi todos los de provincias.

Asimismo hemos observado que todos, apoyados en el mismo tema, todos con iguales argumentos, todos inspirados en el amor de su patria, todos imparciales y desapasionados, han atacado a la empresa *marqués de Campo* por el material presentado para el servicio que le fué adjudicado; todos lo han combatido, todos lo han rechazado, quién por deficientes con pruebas facultativas, quién con administrativas, y todos deseosos del fomento de la riqueza nacional en aquellas tan apartadas como olvidadas regiones españolas.

Ahora bien, y sin perjuicio de dar a conocer a nuestros abonados nuestra opinión en tan importante asunto, copiamos íntegro el artículo que sobre esta materia inserta en sus columnas nuestro distinguido colega *La Crónica*, en su número 31, correspondiente al 10 del presente mes.

Dice así:

### CORREOS DE FILIPINAS.

Dos meses hace que venimos ocupando las columnas de *La Crónica* con el examen de los buques que para el servicio de correos de Filipinas ha presentado el señor marqués de Campo; y puede decirse que estamos aun al comienzo de un asunto que interesa grandemente al desenvolvimiento comercial de las islas Filipinas y a nuestro prestigio en los mares de Asia.

Técnicamente hemos demostrado (y

sabemos que a satisfacción de altas autoridades en la materia, que opinan como nosotros y aplauden nuestros trabajos) que no son mas que buques admisibles, hasta cierto punto, el *Magallanes* y el *Barcelona* (antes *China* y *Hent*); que son pesimistas e inadmisibles el *Sultan* y el *Warmler Castle*; y del *Edinburgh Castle*, último adquirido por el egregio marqués, solo sabemos que es peor que los dos últimos.

Hemos hecho patente que el señor marqués de Campo, jugando con personalidades tan respetables bajo el punto de vista científico como los Sres. Lopez, Vaciello y Villacamil, llevaba en la utilización de sus servicios miras no muy elevadas.

Habemos *La Crónica* detenido e imparcial estudio de los distintos y antagónicos criterios que han dominado a las juntas examinadoras de la Carraca y Cartagena.

Hemos contestado como debíamos a nuestro apreciable colega de Cádiz, *La Crónica*, único campeón que, con *La Correspondencia de España*, ha izado bandera contra nuestras apreciaciones.

Se ha discutido en nuestro artículo último, administrativamente, o sea con el plego de condiciones a la vista, lo que el señor marqués de Campo viene haciendo para *matar en flor* uno de los mas atendibles servicios que la madre patria, en sus relaciones ultramarinas, tiene obligación de montar en toda regla.

Este artículo va a ser de necesaria enseñanza, inspirándonos para él los agrados intereses patrios y la creciente importancia de las islas Filipinas. El servicio de correos del señor marqués de Campo, ¿satisface las necesidades que se derivan de la situación topográfica de las islas Filipinas y de su riqueza comercial e industrial? ¿Debe continuar dicho servicio en poder de persona tan incompetente y al parecer tan amiga de explotar en provecho propio un servicio de tal magnitud y de tan grave trascendencia? Pues qué, ¿tan fáciles improvisarse habil e inteligente naviero como buen recaudador de contribuciones (parécenos que el Sr. Campo desempeña bien dicho cargo en la provincia de Cádiz allá por los años de 51 a 62) ó buen contrabandista de tabacos estancados?

Tenemos el deber, sin vacilar, de asentir rotundamente que no.

Por tercera vez nos vemos obligados a repetir que su excelencia no entiende del asunto, y que sería altamente punible tener con él ningún género de complacencias.

¿Qué cabe hacer ante la torcida línea de conducta del señor marqués de Campo en el servicio que ha rematado? Aquí entra la segunda parte de este artículo.

Es España la nación llamada a ser depositaria para el consumo europeo de los mas preciados productos del Oriente de Asia. No solo lo que produce nuestro importante Archipiélago, sino cuanto proviene del Japon y de la China, pudiera tener depósitos en España, para que de aquí se surtiera la Europa entera, con solo facilitar los medios de transporte desde aquellos apartados países.

Y se descuida este importante porvenir comercial y marítimo de nuestra patria por someterse a lo que en su importancia naviera nos da una empresa como la del señor marqués de Campo?

Una casa antigua y acreditada existe en Cataluña que sigue facilitando el comercio entre las islas Filipinas y la Metrópoli, sin recibir por ello subvención alguna, y cuyo material es superior al de la nueva empresa. ¿Por qué no se ayuda a la casa Olano y Larrinaga para que pueda aumentar y mejorar su material y dar mayores facilidades al comercio? ¿Por qué no se le iguala, ya que no se la prefiere, a la del señor marqués de Cam-

po? ¿Por qué no se hace lo mismo con otra empresa española, la de los señores Gurri y Compañía? ¿Ha que hay interés en mantener el monopolio de la empresa del señor marqués de Campo, pues de otro modo sería imposible afrontar la competencia?

Mas todavía: existe en España otra casa naviera de sentada reputación, la de los Sres. A. Lopez y Compañía, la cual solo necesita, para cumplir sus compromisos, de diez vapores. Esos vapores, sin embargo, en su afán de mejorar el servicio entre la Península y la isla de Cuba, poseen CATORCE buques, de los cuales los peores, el *Antonio Lopez* y el *Comillas*, tienen mas desplazamiento, mejores y mas perfectas máquinas que los dos semi aceptables presentados por el rematador del servicio filipino.

Ahora bien; si a los vapores *Antonio Lopez* y *Comillas* se agregaran el *Ciudad de Cádiz*, y el *Alfonso XII*, vapores que incuestionablemente son dos de los mejores buques que surcan los mares, ó el *Ciudad Condal* y el *Habana*, ¿qué inconveniente habría en echar mano de ellos, por cuenta del marqués de Campo, para el servicio, interin se celebrase nueva licitación, en la que entrarían, de seguro, las casas todas a que nos hemos referido?

Damos fin por hoy a este trabajo; recomendamos a los lectores que en él se fijan, que vean en nuestros conceptos el deseo vivísimo que tenemos de que España, como nación naval, ocupe en el mundo el puesto que de justicia merece, y que en nuestras relaciones con el mar de China estemos al nivel de Inglaterra y de Francia, que han explotado y monopolizado hasta el día ese comercio, haciéndonos a nosotros, que deberíamos ser los primeros explotadores, los tributarios de ellas dos.

Con el servicio actual marítimo tal cual le presta la empresa del señor marqués de Campo, seguiremos como hasta aquí, sin dar facilidades al comercio, ni seguridad al pasajero, ni vida a nuestro movimiento mercantil ultramarino, y continuaremos como tributarios de las empresas francesas e inglesas.

Otro día seguiremos.

C. B. DE O.

El Boletín mensual de Estadística demográfica-sanitaria, que publica la dirección general del ramo, inserta en su último número el resumen de los estados correspondientes al primer semestre del año actual, ó sea desde el 29 de Diciembre al 27 de Junio.

La provincia en que ha sido mayor el número de nacimientos es la de Ciudad-Real, donde ha llegado a 4'46 por 1.000; a esta siguen las de Badajoz, Palencia, Cáceres, Sevilla y Córdoba, en los cuales exceden aquellos de 3'500 por 1.000; la de Zamora es la que menos nacimientos ha tenido, alcanzando solo 2'045 por 1.000, y siguiéndola en este orden las de Segovia, Pontevedra, Toledo y Oviedo.

La provincia donde ha sido menor el número de fallecimientos es la de Toledo, que ha tenido el de 1'265 por 1.000, a la cual siguen Canarias, Baleares, Huelva, Guipúzcoa y Segovia, en donde no han llegado aquellos al 1'700 por 1.000; la de Madrid es en la que han ocurrido mayor número proporcional de defunciones, pues ha llegado al

3'062 por 1.000, y la siguen las de Lugo, Valladolid, Palencia, Logroño y Burgos, en las cuales no ha bajado de 2'600 por 1.000.

La suma de defunciones en la Península é islas adyacentes, en el semestre que acaba de terminar, acusa un total de 222.729; esto da una proporción de 13'386, que al año supone 26'772 y al mes 2'231 por 1.000.

Asimismo la de nacimientos arroja un total de 289.006, que equivale a una proporción por 1.000 de 17'370, y supone al año 34'740, y al mes 2'895 por 1.000.

La comparación entre defunciones y nacimientos ofrece una diferencia, a favor de estos últimos, de 65.628, que equivale a una proporción de 3'942, y supone al año 7'884 y al mes 0'657 por 1.000.

Durante el semestre ha habido 309 suicidios, ó sea un promedio mensual de 51'50, cifra aterradora, pues si bien son mas numerosos en otros países, hay que tener en cuenta que el suicidio es como un vicio, que aumenta a medida del tiempo y es mas terrible segun vaya acercándose a la zona ecuatorial. Y hé aquí por dónde el refinamiento de la cultura se da la mano con la vieja civilización china, pues los chinos se suicidan con una facilidad asombrosa.

No es tampoco nada consoladora la cifra de homicidios, da que ha habido un promedio mensual de 68'33 ó 410 en el semestre, a pesar de las ejecuciones que todos los meses registra la prensa en distintos puntos de la Península.

Muchas mas consideraciones inspiran los estados que tenemos a la vista, pero son mas propias para trabajos especialistas, que afortunadamente podrán llevarse a cabo en lo sucesivo, por lo cual debemos dar las gracias a la dirección que ha realizado una misión de tanta entidad.

Y ya lo ve la dirección. Cuando nosotros pedíamos la estadística que nos ocupa, se nos decía que era obra de romanos, y esto lo afirmaban los periódicos de mas circulación, y al parecer de mas autoridad. Pues la obra de romanos lo es ya de la dirección, y si no es aun perfecta, está en vías de serlo.

Lo mismo son las mil obras de romanos que encarecen todos los días periódicos y hasta tituladas eminencias políticas.

Damos publicidad a la siguiente carta que nos remiten un doctor en Medicina y un licenciado en Farmacia, llamando sobre su contenido la atención del Gobierno por entrañar el espíritu del pensamiento que en la misma se echa de ver la justicia mas estricta y las conclusiones mas dignas de consideración y aprecio.

La carta dice así:

\*Larraga (Navarra) 11 de Agosto.

Señor director de EL POPULAR.

Muy señor mío: En el número 3.353 de su distinguido diario hemos visto una vez mas lo que vale su reputado POPULAR, pues prescindiendo muchas veces de la política, las mas de ellas infructuosas, consagra su primer artículo a una clase desheredada, y aunque respetable, por completo abandonada. Nos referimos a *Los pártos de la época moderna*, en que han sabido Vds. interpretar nuestras constantes é inútiles quejas, poniendo, como se dice, el dedo en la llaga, y ya que los lamentos no llegan a las altas regiones pronunciadas con tino por los periódicos de la clase médico-farmacéutica, de eamos ardientemente no sea la última vez que EL POPULAR se ocupe del asunto, hasta conseguir que esa quijillosa y numerosa prensa una su voz, para que, por aquello de que pobre importuno saca mendrugo, alguna vez sean estas quejas escuchadas por los que nos gobiernan.

Buenos servicios son los que los maestros practican, pero no son menos los de los médicos y farmacéuticos, que son en estos pueblos centinelas continuos de día y de noche por la salud pública y privada, siendo consultados en miles de casos por estas retiradas gentes, y sin embargo, por aquellos abogan diariamente periódicos de todos matices, y por la nuestra es por primera vez en su ilustrado y sensato diario en el artículo a que me refiero.

Todas las clases, si se va mirando, desde el militar hasta el clero, están apadrinadas por los Gobiernos mas ó menos, y la nuestra no, cual si fuera huérfana de padre y madre.

Y no se crea que es pequeña nuestra humilde profesión, pues es grande y noble; pero, señor director, no tenemos familias ni manejamos la cosa pública para hacer algo por tan respetables servicios.

Hay, por desgracia, que lamentar también, además del desamparo, el exceso de personal, que hoy en día se está haciendo guerra a muerte de médico a médico, y de farmacéutico a farmacéutico, en su mismo partido, que antes no había mas que uno y ahora dos, y en muchos de ellos tres, y donde no hay mas que para uno, escuso decir que se mueren de hambre; pero esta clase no habla y escribe, sino que sufre y calla.

Las titulares son una mezquindad, pues estamos viendo todos los días anunciarlas estas con 75 pesetas anuales y aun menos, y luego mal cobradas, siendo el ludibrio de unas gentes ignorantes.

Es de suma necesidad, señor director, un reglamento, que sepa todo el mundo a qué atenerse, facultativo y Municipio, pues hay muchos, y todos trasnochados, y por lo tanto, ninguno rige.

Debe expresarse quién es pobre y quién no, pues he oído decir a secretarios, diferentes veces, que si ellos quieren sean pobres para la asistencia de facultativo; sobre los pobres y viudas 200 jornaleros, y esto, como se comprende, no es mas que por hacer daño, y no debe estar un profesor a merced de un dependiente ó convecjal, sino al amparo de una ley. Pobre, en mi concepto, para la asistencia de facultativos, debe ser el que se mantiene de la indigencia pública, y no un jornalero, que, donde escasean los brazos, como aquí, gana siempre de 9 a 10 rs., y en cada siega 20 ó mas.

Voy siendo largo y molesto, señor director, y lo suspendo para otra epístola. Agradecido quedará de Vd. por la inserción de tan mal pergeñadas quejas, y se ofrecen de Vds. sus afectuosos y suscritores Q. B. S. M.—Un Licenciado y otro Doctor.

Bien puede el Gobierno dictar en

negación, hasta el más inmenso sacrificio.

Yo creo que estos misterios de las almas no era Peralta capaz de comprenderlos; mas, fuese por intuición ó por casualidad, él ideó el medio del ridículo para matar el amor que Aniana sentía por Valerio. Quizá su amor propio, herido en el más alto grado, le sugirió tan infame pensamiento; ello es que concibió y llevó a cabo el plan de silbar el drama.

Supo por el señor de Andreu que la primera representación tenía lugar aquella noche; al efecto contrató, por unos cuantos napoleones, una silba espantosa, que debían dar diez ó doce pilluelos, capacitados por el jefe de la partida, que los diseminó por todo el teatro, con la orden de secundar los silbidos que oyese en cuanto hubiese empezado el segundo acto. Era el tal jefe un canalla digno de la misión que tomaba a su cargo.

Peralta le entregó la mitad del dinero, y la otra mitad debía recibirla al concluirse la obra. En este estado fué a colocarse en una butaca, desde donde los compañeros pudiesen ver la señal.

Aniana ignoraba que el drama fuese de Valerio; siempre admiró y comprendió su talento; mas no pudo nunca imaginarse que en la soledad de la quinta, y sin otros maestros que su aplicación y sus libros, hubiera podido dar tan ricos frutos.

El primer acto terminó satisfactoriamente; tenía una escena de mucho efecto al final, y arrancó numerosos aplausos, predisponiendo al público para un juicio favorable. Peralta se mordió los labios con ira al escuchar aquellas palmadas. Miró con impaciencia a las galeas; pero como los pilluelos no tenían orden de silbar hasta el segundo acto, no silbaron, y por el contrario, dejándose llevar del en-

cia fuese obra de dos infames anónimos; más bien se imaginó que su marido, apoderándose de la carta en que citaba a Valerio, la leyó y la dió después para que se la entregasen, marchándose a concertar el plan de la sorpresa con la generala, enterándola de lo que sucedía, en desquite de haberle sorprendido ella en casa de Adela y con el deseo de aminorar su culpa. Como Aniana creía tan infame a su marido, no la extrañó que cometiese una villanía más, llevando a su tia para que la excrecase con los rayos de su ira y de su desprecio, como así fué, pues la generala no volvió a verlos y se negó constantemente a recibirlos en su casa.

Andrés ya había visto a Aniana, y todo se le volvía dar codazos a Rita, diciéndola:

—Mira la señora de Peralta en aquel palco; nos ha visto y saluda; te está llamando.

—Déjame, no quiero mirar, y

table que la criatura puede disfrutar en la tierra? En nuestra pobre existencia, todos los goces son efímeros, pasajeros; casi todos tienen su origen en los sentidos, y se desvanecen como el humo; no así los que nacen en el hogar de la familia; esos ensanchan el corazón, vivifican el espíritu y llenan nuestro ser de un manantial perenne de inefables delicias. Y es porque estos tienen su origen en el alma y brotan a impulsos del sentimiento y del amor, únicas fuentes donde se aspira la verdadera y corta dicha que disfrutamos en la vida.

Venid aquí, maridos infieles; venid, y con la mano puesta en el corazón decidme si, en medio de vuestros locos devaneos, habéis hallado alguna vez placer más puro, más santo, más íntimo que el que os proporciona la primera sonrisa, la primera caricia, el primer acento que pronuncie vuestro inocente primogénito.



breve la ley que en la carta que antecede se pretende, pues es anómalo que estén todas las clases, en lo que respecta a su profesión, debidamente organizadas y amparadas por los Poderes públicos, y únicamente los farmacéuticos y médicos no sepan a qué atenerse, entablando pugilatos y luchas entre sí nada edificantes.

Creemos, pues, que lo que se pretende es justo, y la resolución del asunto no se hará esperar, si es que el Gobierno se propone ser el intérprete de las aspiraciones justificadas de la opinión pública y de la prensa.

En Valencia se publica un periódico titulado *La Señera*, que se ha propuesto barbarizar mas que *El Siglo Futuro*, de cuya cuerda es. Excusado es decir que publica atrocidades que dan una idea de su cultura, ideas y personajes que representa.

Ahora ha abierto una suscripción para comprar un Toison á D. Carlos, y si se ha reunido escasa cantidad, en cambio figuran en la lista atrevimientos como los siguientes:

«Un faccioso, un almogávar del Pilar, un cabo segundo, un trabucaire, un A. T. O., un carlista antes del parto, en el parto y después del parto, ó sea el *fallo intimo* de Milán; una viuda que visitó á D. Carlos en Villafranca de Guipúzcoa, y un enemigo de los Pidales, Pidalitos y Marotos.»

Insultar á los Pidales y Pidalitos y á los Marotos, que son aquí los señores La Hoz y Vildósola, da no poco regocijo al error y la perversidad.

O aquí falta una orden, ó solo se permite insultar y escandalizar á gente de la calaña de *La Señera* y *El Siglo Futuro*.

Muy sinceramente aplaudimos el celo del señor conde de Heredia-Spinola, gobernador civil de esta provincia, toda vez que, según un periódico de la noche, ha prohibido se celebren corridas de toros de noche en la plaza de esta capital. No basta á la empresa del circo taurino alcanzar grandes rendimientos durante las tardes de corrida, sino que, á trueque quizá de sensibles desgracias, se proponía inaugurar de noche otra serie de espectáculos mucho mas repugnantes que los que ya en sí encierra la función susodicha.

Felicitemos al señor conde por la medida que ha adoptado en el presente caso, pues en ella se revela verdadero tacto administrativo y profundo conocimiento de ciertas costumbres, dignas de que con el tiempo se vayan desarraigando en bien de la humanidad y de la moral.

A la cabeza de su número de ayer, para que lo vean bien sus co-frades, publica *El Siglo Futuro* esta advertencia:

«El Sr. D. Cándido Nosedal ha sido plenamente confirmado en la representación que tenía, resolviéndose así la consulta ó apelación pendiente.»

Trágala... trágala... trágala. ¡Qué bien canta el trágala el miliciano nacional!

Compadecemos á *La Fé* y *El Fenix*.

Tomad absolutismo, insensatos.

*El Fenix* se muestra asustadizo porque un periódico satírico semanal publica estas líneas:

«La opinión generalmente admitida de que todo hijo de San Ignacio es un prodigio de talento, da una fuerza incalculable á la Compañía.

Ahuyentemos ese fantasma, y habremos hecho mucho para combatirla. Su fuerza, que la tiene, solo consiste en esto: en haber fundado sobre bases sólidas el principio de asociación, palanca que volcará el mundo viejo el día que el moderno se sirva de ella convenientemente; el mismo principio que dió renombre terrible y poderío sin límites á la sociedad de los *Assasinos* creada en Persia á los comienzos del siglo XI por Hassan Ben Sabbah, más conocido entre los occidentales por el *Viejo de la Montaña*; el principio que en menor escala dió vida y prestó impunidad á los *Siete Niños de Hoja* y otras cuadrillas de bandoleros que trataban de potencia á potencia al Gobierno de Fernando VII.»

Y luego añade esta copia:

«Continúa la invasión De los hijos de Loyola. Pues, señor, rueda la bola, Y que inonente la nación. Que se instalen; y sin ruido. Cuando esté todo dispuesto, A una señal... pero esto Ojalá usted al oído.»

No hemos de calificar lo anterior, porque se recomienda de por sí; pero si hemos de censurar la conducta del periódico absolutista, que llama la atención del fiscal para que lo castigue severamente.

Pero si se escriben cosas análogas todos los días, nadie las castiga ni nadie lo ha de cohibir, y dudamos hasta de que se pueda, apara qué pedir persecuciones y atraerse esta odiosidad?

A la impiedad razonadora se oponen argumentos, pero á exageraciones y burlas se opone el silencio. Hacer otra cosa, ni es práctico ni conduce á nada. O decimos mal: si conduce, y es á llamar la atención sobre lo que pasará desapercibido, causando inconscientemente el mal que se quiere evitar.

El día 6 del actual reunióse en Málaga, en el despacho del gobernador, la junta de Agricultura, Industria y Comercio, para oír el informe de la comisión que se nombró con el objeto de proponer los medios mas conducentes á combatir los efectos de tan terrible plaga.

Este informe, que fué aprobado por unanimidad, comprende las siguientes proposiciones:

1.ª Que toda finca floxerada quede exenta del pago de contribución por la industria que representa, y que si su dueño procede inmediatamente á la replantación con vides americanas, quede también exceptuada del pago de toda clase de impuestos durante los cuatro primeros años y á la ley de noventa los once restantes.

2.ª Que en todo pueblo cuya principal riqueza sea la vid, se le rebaje un 50 por 100 de la contribución, siempre que, á juicio de la comisión de la flojera, excedan de una tercera parte las viñas infestadas.

3.ª Que se excite el celo de la Diputación para el establecimiento de un vivero provincial de semillas de plantas americanas, y hacer lo mismo respecto al Ayuntamiento para establecer otro vivero municipal.

4.ª Que los alcaldes de los pueblos, así como el de la capital, impidan por todos los medios posibles la traslación fuera de los puntos floxerados de vides muertas por el insecto, con el fin de que por este medio pueda evitarse una propagación que inconscientemente avivan los que trasladan dichas cepas a la capital.

5.ª Que por la secretaría de la junta se dé conocimiento á la prensa de todos los acuerdos que se tomen respecto á la flojera, así como de un estudio retrospectivo de la misma, poniendo la opinión pública en estado de poder juzgar con todo acierto una cuestión que tanto se relaciona con la riqueza de nuestro país.

Ya nos extrañaba que no se hubiesen puesto los medios mas eficaces para asegurar la riqueza vinícola, amenazada hoy en la rica provincia de Málaga.

El informe de la junta de Agricultura no nos parece que pueda ser rechazado, porque nada mas

justo que todas aquellas localidades improductivas y que amenazan la existencia de las demás, queden exentas del pago de contribución durante el tiempo que se emplee en conjurar el mal que todos deploremos.

## Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

«Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Cádiz y el juzgado de primera instancia de Grazalema.

«Fomento.—Real decreto autorizando á D. José Joaquín Figueras para ejecutar las obras de desecación y saneamiento de los terrenos denominados Llanos del Jangar, en la margen izquierda del Ebro, provincia de Tarragona.

«Real orden disponiendo que durante la ausencia de D. Carlos Ibañez, director del Instituto geográfico y estadístico, le reemplace el director general de Obras públicas.

«Gracia y Justicia.—Real orden jubilandó á D. Manuel Montero, registrador de la Propiedad de Caspe.

«Relación de las resoluciones referentes á títulos del reino, dictadas en las fechas que se expresan.

«Guerra.—Real orden indultando al soldado Ramon de la Rosa, de la pena de ser pasado por las armas, conmutándola por la de cadena perpetua.

«Circular resolviendo la colocación que en funciones presididas por la autoridad civil deben observar los militares y grandes cruces, así como la respectiva de los comandantes generales de varias armas.

«Hacienda.—Reales órdenes aumentando el cupo de consumos de Almadén (Ciudad Real) y Borrenes (León).

La *Fé* publica anoche la respuesta que el señor obispo de Plasencia da á la última circular del ministro de Gracia y Justicia á propósito del descuento exigido al clero. El obispo contesta que de ninguna manera puede acceder á descuento ó donativo de ningún género.

Anoche se recibió en el ministerio de la Gobernación el siguiente despacho telegráfico:

«Pontevedra 13 (5'45 tarde).—Continúan las grandiosas fiestas con el mayor orden á pesar de haberse cuadruplicado por lo menos la población. Anteayer y ayer se verificaron con gran solemnidad certámenes musicales. Hoy se han verificado juegos florales. El certamen ha sido presidido por el Sr. Romero Ortiz, quien ha pronunciado un brillante discurso enalteciendo las glorias de las patrias letradas, y ensalzando los hechos históricos de Galicia.

El Sr. Romero Ortiz ha sido interrumpido varias veces por los aplausos de la concurrencia. Dicho respetable hombre público no ha hecho declaración alguna política en su notable discurso, por considerarla inoportuna en un acto esencialmente literario, y porque, según propia expresión, no podría hacerla nueva, pues está y estará donde siempre.»

La conferencia de los emperadores de Austria-Hungria y de Alemania en Ischi, es vivamente comentada por toda la prensa de Viena, pues ve en esta intimidad de los dos monarcas una garantía para la paz, amenazada por Rusia y por Inglaterra, creyéndose generalmente que las múltiples cuestiones que agitan el Oriente irán recibiendo solución satisfactoria, empezando por la de la cesión de Dulcino al Montenegro, abordándose después la de rectificación de fronteras de la Grecia y ultimándose por fin la de reformas interiores de Turquía, persistiendo las potencias en su acuerdo de que se cumpla el tratado de Berlín y las convenciones posteriores, pero procediendo sin precipitación y por la vía diplomática.

Después de tres meses de preparativos guerreros, y cuando todo anunciaba un rompimiento de hos-

tilidades entre la Grecia y la liga albanesa, que hubiese producido, sin duda alguna, serias complicaciones, y acaso una guerra desastrosa, es evidente que los emperadores Guillermo y Francisco José, este por acrecentar su influencia y dominio en los Principados Danubianos, y el primero porque no cree conveniente romper el equilibrio europeo con la desaparición del imperio turco de la parte de acá del Bósforo en provecho de Rusia, son los que resueltamente mantienen el *statu quo*, sin perjuicio de que los tratados reciban el debido cumplimiento.

Hasta la Francia, tan entusiasta de la causa de los helenos, se ha retraído de la política de aventuras en Oriente, á que desde su advenimiento al Poder de Gladstone se ha mostrado inclinada Inglaterra.

En el Bolsin de anoche quedó el consolidado á 19'85 á fin de mes y 19'95 á fin del próximo, operaciones.

Al contado no hubo oferta ni demanda.

Dice un colega de Murcia que el día anterior á las corridas de toros en Cartagena, solamente á una casa de préstamos llevaron á empeñar 83 capas, 22 relojes, 17 pañuelos de Manila, 10 cubiertas de cama y 19 bultos que contenían varias prendas de vestir, tanto de hombre como de mujer.

Hé aquí el país pintado por sí mismo; antes quedarse en cueros que faltar á la plaza de toros.

Qué resoluciones mas patéticas y qué vergüenza ante la faz de la cultura de Europa y del mundo entero.

La *Fé* escribe un curioso artículo, del cual aparece que el Dr. Tauner ha tenido desde muy antiguo ejemplares que han ido mas allá que él. Solo de Santos, cita los siguientes ejemplos:

«Santa Rosa de Lima pasó cincuenta días sin comer ni beber; y en su bula de canonización, se lee lo siguiente: *Sacra communione refecta, jejuna usque ad vesperam subinde usque in sequentem diem quandoque per octavam integrum ex sola Eucharistia contenta ab omni cibo abstinuit*. Santa Liduvina, que vivía en 1422, confesó á varios que la visitaron que en veintiocho años no había comido nada. Treinta y ocho años estuvo postrada en su cama, sufriendo varias y crueles enfermedades. San Patricio, apóstol de la Irlanda, estuvo sin comer veinte días.

San Gerónimo, San Simeon Estilita, Santa Catalina de Genova, Santa Coleta, la B. Maria de Oigues, Casaremas completas. La B. Catalina de Racónisio pasó diez años sin comer; Santa Angela de Foligno doce, y el B. Nicolás de Flue, diez y nueve. Rosa Andriani, muerta en Francavilla en 1648, no comió en veintiocho años.»

En el cadáver de una mujer que se ha suicidado en Balaguer, arrojándose desde el puente del río Segre, se ha encontrado, arrollada al cuello de la víctima, una anguila de un metro de largo.

Hé aquí el estado del tiempo:

«No hay variación alguna importante que señalar en el estado meteorológico general de Europa ni en el particular de la Península. El área de las mínimas presiones se encuentra en las inmediaciones del Mar Negro.

El barómetro sigue muy bajo en nuestro país, aunque con tendencia al alza; algo ha disminuido la temperatura; el viento flojo de primero y tercer cuadrante; el cielo nuboso ó cubierto; llueve en Valencia, Ciudad Real y Albacete, habiendo habido tempestad en estas dos últimas poblaciones. La mar tranquila.

No hay indicio de que varie el temporal reinante.

Presión máxima observada en la Península á las nueve de la mañana de

ayer: 762.0 milímetros en el Escorial;

mínima, 756.6 en Soria.

Temperatura máxima observada á la misma hora: 27.1 en Murcia; mínima, 18.0 en Oporto.

Máxima en Madrid 33.3; mínima 13.0.»

Han intentado prender fuego á la casa-botica del farmacéutico de Cervera de Rio Pisuerga, D. Eugenio Martinez Santos, para lo cual rociaron las puertas con esencia de trementina, no consiguiendo consumar tan odioso crimen.

Se ignora hasta la fecha quiénes puedan ser los autores del delito.

En el express de esta tarde ha salido para Bruselas nuestro amigo D. Emilio Ruiz de Salazar, como delegado y representante de España en el Congreso internacional de enseñanza que ha de celebrarse desde el 22 al 29 del mes actual.

Declara un periódico fusionista de anoche:

«Cuántas noticias se propagan sobre los futuros acuerdos del comité directivo de las minorías son prematuras é infundadas. El comité tiene la confianza y dirección del partido, y resolverá todas las cuestiones con el alto patriotismo que distingue á las ilustres personalidades que le componen.»

A las diez y media de la mañana, con hora y media de retraso, llegó á la estación del Norte el express en que venía S. A. I. y R. la archiduquesa Isabel, madre de S. M. la reina.

Acompañaban á la ilustre viajera, además de su servidumbre, entre la que figura la condesa de Pallavicini, el señor conde de Heredia-Spinola, que la recibió en el límite de la provincia.

En la estación esperaban á su alteza toda la real familia, altos funcionarios de Palacio, los consejeros de la Corona, capitán general de Madrid, presidentes interinos de la Diputación y Ayuntamiento, y otras autoridades, y el embajador de Austria con todo el personal de la embajada.

A las 11'50 de la mañana ha salido de Santa Agueda el señor presidente del Consejo de ministros con dirección á Vitoria.

Por la dirección Hidrológica han sido remitidos al ministerio de Fomento los planos de los itinerarios de los ríos Albarche, Sangreza, Gíbelo y otros.

El señor marqués de Cabra y el diputado á Cortes Sr. Baillo han salido esta mañana para Zaragoza.

## CÓDIGO PENAL

(CONTINUACION.)

2.ª Los sentenciados á relegación ó á tratamiento serán condenados á prisión correccional, que no podrá exceder de tres años, debiendo los relegados sufrir en el punto de la relegación, si fuere posible, y en el mas inmediato, si no lo fuere, y los extraños, en uno de los establecimientos penales del reino.

Cumplidas estas condenas, continuarán sufriendo las anteriores.

3.ª Los sentenciados á presidio, prisión ó arresto sufrirán un recargo de la misma pena, que no podrá exceder de la sexta parte del tiempo que les faltare para cumplir su primitiva condena.

4.ª Los sentenciados á confinamiento serán condenados á prisión correccional, que no podrá exceder de dos años; y cumplida esta condena, extinguirán la de confinamiento.

5.ª Los desterrados serán condenados á arresto mayor, cuáplido el cual, extinguirán la pena de destierro.

6.ª Los inhabilitados para cargo, derecho de sufragio, profesión u oficio que los obtuvieran ó ejercieren, cuando el hecho no constituya un delito especial, serán condenados al arresto mayor y multa de 240 á 2.500 pesetas.

¡Ah! perdonadme, lectoras mías, esta pequeña digresión; mi pluma sigue veloz el curso de mis ideas, cortando el hilo de la narración; mas como están en analogía con el pensamiento de la obra, no son completamente inútiles; sin embargo, volvamos al teatro.

Peralta tenía celos hasta de los pensamientos de su mujer. Abrigaba la convicción de que amaba á Valerio; su mismo dolor, su tristeza se lo indicaban, y le dolía ver en el alma de la mujer que le despreciaba por amar á otro, aquel amor inmenso, siquiera fuese tan ideal y tan purísimo.

Sabía, ó por lo ménos tenía entendido, que nada mata el amor como el ridículo, y reflexionó:

—Cuando una mujer de alma recta y grande se enamora de un hombre de la manera que Aniana, con ese sentimiento, que es más bien una adoración, un culto ó una idolatría, es porque admira en él

con indiferencia; es un drama nuevo; si sale bien ya nos dirán al final de quién es; debe fracasar, porque es frío y tiene un argumento de poca novedad.

—Basta que tú lo pienses así para que el drama sea bueno, contestó Aniana.

—¿Y en qué fundas semejante apreciación? dijo Peralta irritado al verse contrariado, y por el tono despreciativo de su mujer.

La fundo en tu criterio, repuso con tranquilidad la joven, tomando los gemelos y poniéndose á examinar con detención las personas que había en el teatro.

Lo primero que vió en una galería baja fué á Rita con Andrés. El corazón noble y generoso de Aniana, que jamás concibió la menor sospecha contra la culpable joven, se alegró al verla; en medio de su soledad le era grato hallar una amiga que creía perdida.

No supo Aniana que su desgracia

tusismo general, aplaudieron también.

Aniana, que fué al teatro por complacer á su marido y por buscar alguna distracción á su continua agonía, no manifestó al pronto deseos de saber el nombre del autor; todo le era indiferente, hasta que empezó á conocer los inspirados rasgos del poeta que conmovieron su corazón; vió salpicados en la obra muchos pensamientos en armonía con los suyos, y recordó vagamente algunos versos que en distintas épocas oyera recitar á Valerio. Además, le chocó no poco el nombre de Ludovico que llevaba el protagonista del drama, y que le recordaba á una persona tan querida de su corazón, su adorado hijo; sospechó si sería de Valerio, y aunque suponía al joven ya en la Habana, deseó salir de la incertidumbre y preguntó á su marido el nombre del autor.

—Lo ignoro, contestó Peralta

un sér superior, magnánimo, elevado; es porque su grandeza la subyuga, la avasalla y no puede resistir al influjo de su superioridad, á la magia de su mérito y de sus encantos. Ahora bien; si el hombre es verdaderamente digno de este amor, que tiene por base la admiración y el entusiasmo, puede estar seguro de reinar siempre en aquella alma tierna y apasionada; pero si, por el contrario, la pobre mujer se ha engañado y descubre en su amante algún defecto que le ponga en ridículo, algún acto de cobardía, de baja, ó cualquier sentimiento villano, entónces el ídolo se ha deshecho, cae del pedestal en que le adoraba para confundirse en el fango de los hombres vulgares.

Al amor sucede el desencanto, y rota la ilusión, no tarda mucho el desprecio en ocupar el sitio de aquel amor que hubiera llevado su heroísmo hasta la más sublime ab-



yuntamiento de Madrid



